

Sobre los intereses políticos se hallan los de la administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ORGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 8 rs. trimestre.
Provincias..... 20 rs. semestre.
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Arco de Santa Maria, 23, ent.º izq.ª

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

UNA LEY JUSTA.

Muy triste es recordar la espantosa catástrofe que ha consternado los ánimos, habiendo dejado en el mayor desamparo á infinidad de familias que lloran todavía y llorarán por mucho tiempo la pérdida de un padre, de un hijo, de un hermano ó de un esposo, que víctimas de su deber han perecido en el Ebro al sumergirse el puente volante militar en que se disponían á cruzar aquel río el 1.º del actual, á las cuatro y media de la tarde.

Un centenar de bravos oficiales y soldados del regimiento de Valencia, que con otros compañeros que tuvieron la fortuna de salvarse, eran conducidos por su jefe más caracterizado á desempeñar un acto del servicio, acto que tal vez éste último no debió realizar, pero que aquellos, en aras de la ciega obediencia impuesta por la Ordenanza, se hallaban obligados á cumplir, pagaron con su preciosa vida la falta de prevision que ha podido ser origen de tan funesto suceso.

Y ya que sea preciso resignarse á sufrir el peso abrumador de tamaña desventura, ¿serán acaso bastantes los recursos que se obtengan de una ó más suscripciones, por numerosas y abundantes que parezcan, para aliviar la suerte que aguarda en el porvenir á las infortunadas familias que acaban de experimentar la irreparable pérdida de aquellos seres queridos?

Es indudable que en esta tierra clásica de la hidalguía y de la caridad, ésta extiende su mano á todas partes; y al más ligero anuncio de una calamidad ó de un conflicto, sea cual fuere la causa de que dimanen, no hay español que deje de ofrecer su óbolo al indigente ó al menesteroso, rivalizando á porfía en la práctica de esa virtud sublime; pero todos los esfuerzos de tantos corazones generosos no pueden evitar que en un tiempo más ó menos remoto, lleguen á faltar los medios de subsistencia que por el momento sea fácil reunir para atender al socorro de los infelices huérfanos ó de la inconsolable viuda cuya dolorosa situación vendrá después á hacer más difícil y amarga la idea aterradoradora de nuevas penas, que han de afligir su alma, cuando cansada de sufrir y agotados por completo los pecuniarios auxilios que hayan podido recibir, nadie se acuerde ya de su desgracia, y tengan que devorar en ignorado retiro las amarguras que siempre trae consigo la miseria.

Para evitar este mal, á veces más terrible que la muerte, nos atrevemos á esperar del Gobierno, y muy particularmente del señor marqués de Fuente-Fiel, que tan luego como se abran las Cortes, someta á su aprobación el oportuno proyecto de ley, por el cual se consideren como muertos en campaña á cuantos jefes, oficiales é individuos de la clase de tropa se ahogaron en el río Ebro al sumergirse el puente volante militar en la tarde del 1.º del actual, para todos los efectos de concesión de pensiones á sus viudas, madres é hijos huérfanos, con todos los honores y prerogativas que establece la Ordenanza y aclaraciones posteriores en casos semejantes.

Al exponer esta idea, no dudamos que será eficazmente apoyada por nuestros compañeros en la prensa, por todos los señores senadores y diputados y por el señor ministro de la Guerra, pues nada hallamos más justo que si en servicio de la patria se han sacrificado tantas víctimas, por más que no haya sido en los campos de batalla, la patria reconozca que lamenta la pérdida de aquel centenar de hijos y rinda á su memoria un pequeño tributo de amor y agradecimiento, señalando por medio de una ley que ha de merecer universal aplauso, la escasa remuneración que puede dispensar á sus atribuladas familias, para en cierto modo hacerlas más llevadera la pérdida irreparable de aquel que fué en este

mundo para cada uno de ellos, tanto como su propia existencia, y á quien la patria, aunque involuntariamente, obligó á sucumbir de una manera funesta.

OTRA IRREGULARIDAD.

Hemos leído en *La Publicidad* de Barcelona que se hablaba en dicha capital de la fuga de un empleado con una suma respetable.

Si el hecho es cierto, el Estado, lo mismo ahora que en otras ocasiones, no tendrá más remedio que resignarse á sufrir las funestas consecuencias de tanta irregularidad, todas dimanadas del poco acierto que se observa en la elección de personas para los distintos cargos de la Administración pública.

Mientras subsista el grave mal, que puede considerarse ya incurable, y que entre nosotros parece como que ha tomado carta de naturaleza, de anteponer á todo género de consideraciones las conveniencias políticas; en tanto que en primer término no se examinen y prefieran los antecedentes de probidad y honradez, no pocas veces más necesarios aún que el de la aptitud probada; y hasta que se convengan nuestros gobernantes de que es preciso estimular á los que hayan prestado recomendables servicios, alentar y proteger á los que se distinguieron en los caminos, que nunca abandonaron, de la moralidad y del honor, atrayéndolos en vez de rechazarlos, ó acaso injustamente dejándolos postergados, es muy posible que semejantes ejemplos se repitan con frecuencia lamentable.

Es bien sabido, pues, que quien vientos siembra recoje tempestades; y que si gran responsabilidad acepta el que es nombrado para cualquier destino, mayor aún, si cabe, que la cuantía del beneficio que se le dispensa, también es inmensa la que contrae ante el Rey y la patria aquél que le propuso á la soberana aprobación, si antes no cuidó como debiera de poner á cubierto los intereses de la Administración, y evitar que fueran defraudados en una ó en otra forma.

Por eso nosotros venimos pidiendo sin cesar ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución, convencidos como lo estamos de que sobre los intereses políticos se hallan los de la Administración, germen del bienestar de los pueblos.

UN DESACIERTO MÁS.

A consecuencia de los últimos terremotos acaecidos en Filipinas, parece que el Gobierno ha dispuesto, que en adelante los edificios del Estado no se construyan con piedra sino con madera y nipa.

Esta determinación, en el caso de ser cierta, y la que ya hemos censurado más de una vez antes de ahora, acerca del día en que deben salir de Barcelona los vapores del marqués de Campo, demuestran claramente, sin necesidad de citar otras, que si el ministerio de Ultramar sigue marchando por la senda que ha emprendido, irá de desacierto en desacierto hasta llegar á lo desconocido.

¿Quién, pues, ha dicho al señor ministro que para los edificios del Estado es preferible á la piedra el material de madera y nipa? ¿Ignora acaso S. E. que por este medio serán mucho mayores y frecuentes los conflictos que habrán de sobrevenir? ¿No le han informado de lo combastible que es la nipa, que una vez seca por la acción del sol arde como yesca y que con ella continuamente desaparecerían las edificaciones, siendo necesario á cada paso renovarlas, sin que fuera así posible la existencia de los archivos ni la documentación que constituyen la salvaguardia y guía de todos los actos administrativos?

Al recordar nosotros los continuos é inevitables incendios de barrios enteros que hemos presenciado tantas veces durante nuestra larga permanencia en aquellas islas, incendios en los cuales saben cuantos las conocen que porcientos, cuando no por millares, desaparecen las casas, no acertamos á comprender quién, que siquiera de paso, haya estado en Filipinas, ha podido aconsejar tan peregrina idea al señor ministro de Ultramar.

Abandonéla, pues; se lo rogamos, porque de otro modo el caos y el desorden serán el único resultado de esta medida tan perjudicial como poco meditada; y sean cuales fueren las consecuencias que de un terremoto puedan sobrevenir, nunca serán de tanta trascendencia cuando de edificios del Estado se trate, siendo de construcción sólida, como las que sobrevengan en los de tabla y nipa, más susceptibles que aquellos por muchas razones que no necesitamos exponer, de producir al Estado innumerables perjuicios que sería difícil evitar.

Pero esto nos demuestra una vez más que el Consejo de Filipinas no corresponde á su objeto, como hemos indicado antes de ahora, y que en aquel ministerio se conocen todavía poco las provincias de Ultramar.

UN POETA Y UN OBISPO.

I.

Pocos días há leíamos en *La Correspondencia de España* una noticia que impresionó vivamente nuestro ánimo, porque afectaba á un hijo de la prensa, y era la pena impuesta al mérito, el castigo al génio, la corona de espinas que ceñían á la frente del primer poeta de Galicia, y el arma que hería la fibra más delicada del corazón de los escritores españoles, que saben lo que son las persecuciones y el odio, los tormentos y las desgracias, la desventura y la adversidad, el sufrimiento y el martirio.

El ilustre, hoy más que nunca, D. Manuel Curros Enriquez, poeta que, cuando pulsa su lira de oro, inunda los mundos con las armonías de sus cantos; el escritor que, al volar de la pluma, traza los ideales de las nacientes generaciones; el desgraciado vate, que por su amor á la ciencia y á la libertad, al progreso y á las ideas modernas, ve rota su pluma y muda su lengua por absurdas leyes; y el hombre de fría razón y ardiente patriotismo, que honra á su patria donde quiera que se pronuncia su nombre, ha publicado un tomo de bellas y notables poesías, titulado *Aires d'a miña terra*, en las cuales pueden aprender los que intentan oscurecer la aureola de su gloria y apagar el eco de sus armoniosos versos, lo que son la religión y la patria, la verdad y el error, los principios que se hunden bajo el peso de su triste historia, y las doctrinas que se levantan orgullosas á regir los destinos de la humanidad, como se eleva el sol sobre las tinieblas para herir con los destellos de su luz las sombras de la noche, é iluminar con sus rayos de fuego la estancia que nos sirve de morada.

Hace algunos meses publicaba el aplaudido poeta que nos ocupa sus *Aires d'a miña terra*, después de aprobados por el gobernador civil de la provincia de Orense; pero el señor obispo de aquella diócesis, que sin duda ha creído saber más que todos los periodistas españoles, opina que la obra es mala, que los versos del señor Curros son *imptos, heréticos y escandalosos*, pide al gobernador impida la circulación de tan notable libro, escomulga al ilustre poeta á quien jamás podrá igualar, ordena se lea la escomunion en todas las iglesias de la diócesis al ofrecer el Santo Sacrificio de la misa, lleva á los tribunales al vate gallego, y contempla tranquilo sus actos, porque cree haber contenido el

pensamiento como se detiene la locomotora al mirar el abismo en que ha de sumergirse.

No intentamos protestar de la conducta del señor obispo, porque el buen sentido la condena; no pretendemos demostrarle que está equivocado, porque la verdad no necesita demostración, y no queremos suponer que el venerable prelado profese odio al antiguo redactor de *El Imparcial*, porque en el corazón de un sacerdote no deben existir tamaños defectos; aunque sí le probaremos en los siguientes artículos, con la religión en una mano y la espada de la justicia en otra, y con argumentos científicos por un lado, y la lógica inflexible por otro, que se ha convertido en fiscal de imprenta, tomándose atribuciones que nadie le ha concedido, que no conoce lo que es el *escándalo*, y que ignora lo que son *heresías* cuando se permite condenar las poesías del Sr. Curros, oponiéndose á la prensa española que las aplaude y las reproduce, y á la religión que nos dice perdonemos las injurias en vez de animar la opaca hoguera de la inquisición que en otros tiempos pretendió martirizar la idea, desconociendo que ésta se eleva sobre las preocupaciones y los errores, y salva las fronteras como la electricidad salva los espacios, transmitiendo los cantos del progreso á todas las regiones de la tierra.

Si los castigos de la inquisición, que se hundió bajo el peso de sus crímenes, fueron pequeños para acallar el pensamiento y extinguir la idea, ¿cómo se pretende poner trabas á la poesía, que es tan libre como el águila que hiede la inmensidad del vacío y las olas que agitan el seno de los mares? ¿Cómo se intenta encerrar bajo una losa de plomo el ideal de un pueblo, si los pueblos son los apóstoles del porvenir, y los guerreros del progreso? ¿Cómo se quiere herir con el filo de la espada del ayer los principios que son el astro que ilumina la frente de las sociedades modernas? Tales proyectos son tan ilusorios como poner un dique al mar, apagar la luz del sol, lanzar á los espacios focos diamantinos que sustituyan al astro rey, suspender instantáneamente la impetuosa carrera de la locomotora, detener el pensamiento que en alas de la electricidad vuela á través de los espacios, y anublar la gloria de Franklin, para que el rayo que tenemos bajo nuestras plantas ascienda de nuevo á las nubes, y amenace destruir nuestros hogares y grandezas.

No intenten, pues, nuestros adversarios, construir inquisiciones literarias, pues las naciones cultas maldicen la esclavitud y humillan á los tiranos; no anhelan elaborar cadenas para aprisionar las doctrinas modernas, porque somos los hijos de una generación que ha subido uno á uno los peldaños del cadalso para hundirle bajo sus plantas; no deseen volvernos al pasado, porque las ideas que no tienen un puesto en el mundo del porvenir, son satélites del oscurantismo, y no piensen en martirizar á los poetas ni á los periodistas, porque sus plumas son las espadas que aniquilan la tiranía, y sus cantos los rayos que hieren la frente de sus opresores, mientras ellos se levantan orgullosos á ceñir á su sien el laurel del génio, por llevar en la mente los ideales del siglo y en el corazón extraordinario amor á la libertad.

J. GAMIZ SOLDADO.

POR SI NO ALCANZA EL PRIMERO...

En nuestro anterior número nos lamentábamos del ningún éxito favorable alcanzado por las continuas escitaciones que la prensa dirigía al municipio para conseguir se reformen los andamios de obras y evitar de este modo las frecuentes desgracias que se ocasionan por las malas condiciones de aquéllos.

Por si no bastase uno, dos sueltos dedica el

diario de la calle Mayor en contestación á dichas excitaciones. Uno para decirnos que el arquitecto del ayuntamiento tiene orden de estudiar el medio mejor para que no caigan de los andamios los operarios que desde ellos trabajan, y otro para manifestar que en este asunto poco puede hacer la autoridad gubernativa y si solo la judicial, para imponer el correspondiente castigo á los que por su imprudencia, con la mala colocación de los andamios, dan lugar á dichas desgracias.

Respecto al primero, oportunamente contestó otro colega haciendo ver que si para dar la orden de estudiar la mejora había sido preciso lamentar tantos fracasos y trascurrido un larguísimo plazo, qué tiempo y cuántos de aquéllos no se necesitarán para que la mejora se plantee, con cuya observación nos hallamos conformes; y en contestación al segundo suelto diremos á *La Correspondencia* que no se trata en manera alguna de castigar sino en último caso, y si de preveer, y en esto puede y debe hacer mucho el municipio, á quien siempre nos hemos dirigido, y no la autoridad gubernativa, á la que jamás hemos nombrado.

Con que el estudio sea una verdad y se realice brevemente, y con no conceder autorización para emprender obra alguna interin los andamios no se establezcan con sujeción á las prescripciones que se adopten y ofrezcan las necesarias garantías de seguridad, habremos conseguido lo bastante para evitar desgracias; y todo esto nos concederá el diario noticiero está al alcance del ayuntamiento, y si no se hace no será seguramente por falta de medios para ello, y si por la negligencia y poco interés que ofrece el asunto á los señores concejales, negligencia y falta de interés que desaparecerían prontamente si se tratara de toros ó de fiestas reales.

Y basta ya de esto.

UNA SESIÓN IMPORTANTE.

En el reloj del municipio sonó la hora; pero los concejales tuvieron á bien no asistir á la sesión.

¿Por qué? Lo ignoramos. La corporación municipal acordó, allá cuando aún duraba el entusiasmo en el pecho de sus individuos, reunirse todos los lunes; no había, pues, evasiva. De *motu proprio* salió aquello de «todos los lunes nos veremos»; más llegó uno, y después otro y luego otro, y á los padres del pueblo no les pareció prudente dejarse ver por el salón de sesiones. Los intereses del vecindario quedaban relegados al olvido por esta vez como en otras muchas ocasiones.

No sabemos si estaremos en lo cierto, pero nos parece que el señor marqués de Torneros y viudo del Villar, debió pasar la siguiente ó parecida invitación:

«Siendo el próximo miércoles día festivo, el señor alcalde-presidente del ayuntamiento se quedará en el salón de sesiones á las cuatro de su tarde, por si los señores concejales gustan asistir, etc.» Y en efecto, asistieron, y lo que áun es más raro, celebraron sesión, importante hasta cierto punto.

Hubo de todo; eso sí; porque los que velan por los intereses de la villa, son tardíos en dar, pero cuando dan es mucho.

Así fué que, después del despacho ordinario, se leyó una comunicación del señor gobernador de la provincia, excitando el celo de nuestro ayuntamiento para que acordara la cantidad y distribución con que ha de contribuir á costear las obras de la cárcel modelo, el tiempo en que se hará efectivo su pago, y la manera de consignarse en los presupuestos, ascendiendo dicha suma, según acuerdo, á 841.021 pesetas. Después pareció lógico que la fuente de la Alcachofa debía trasladarse al Parque de Madrid, medida necesaria para el embellecimiento de la corte, pues intercepta la vía pública en el sitio donde se halla colocada, y así se acordó.

Al concejal Sr. Lara, por la entrega, con destino á los pobres de los distritos del Centro y Universidad, del producto de la función inaugural del teatro que lleva su nombre, se le dieron las gracias, pasando á la comisión de Beneficencia las 2.800 pesetas, importe de lo recaudado para que acordara su distribución.

Y llegó lo más importante del solemne acto que tenía lugar: la lectura (por orden alfabético) del cuadro de actores que formará la compañía del teatro Español en el próximo año cómico, y fué aprobado. Tendremos, pues, diversión durante el invierno.

Pero el Sr. Ramirez Bazcan, en nombre de los derechos de los actores, un tanto lastima-

dos por algunos empresarios, pidió el estricto cumplimiento de los artículos 20 y 30 del contrato celebrado con la empresa.

No podemos menos de felicitar al Sr. Ramirez por esta muestra de deferencia para nuestro teatro clásico.

El primero de dichos artículos se refiere á que debe forzosamente conservarse la tradición en todo lo que concierne á la representación de las obras que han de ponerse en escena, y el segundo, al derecho que tiene todo autor aplaudido en la corte ó en provincias por sus producciones anteriores, para poder llevar á la escena del teatro Español el fruto de su inteligencia, debiendo observarse una rigurosa antigüedad para sus representaciones desde la fecha de su presentación.

El señor presidente, conforme en un todo con el Sr. Ramirez Boscán prometió pasaria á la comisión de espectáculo, esta proposición para que la misma hiciera cumplir lo estipulado en el contrato.

El Sr. Lara preguntó qué hacia la comisión de Hacienda que no despachaba el expediente de alcantarillado de las calles de Ferraz y Quintana, y no faltó quien supuso se ocupaba en aprender el nuevo sistema de pesas y medidas, puesto que la cartilla titulada *Nuevo contador del sistema métrico decimal*, recomendado por el ayuntamiento á las tenencias de alcaldes, difiere en un todo á cuantas reducciones se conocen hasta el día, que no son más que una: la aprobada por la ley de 19 de Julio de 1849.

Y como quiera que de la discusión sale la luz, y aquella fuese un tanto larga, el Sr. Poó propuso, como teniente alcalde del distrito, que en la calle de Luzon se ponga un candelabro de gas como medida higiénica, según *La Correspondencia*, y como medida de mejoramiento para aquel vecindario, según nosotros.

Y se levantó la sesión.

Indudablemente el municipio quiso honrar la festividad del día celebrando una sesión tan importante.

¿Cuándo nos veremos en otra?

Comprendemos que estos excesos no son para todos los días.

¡MORALIDAD.....!

Crefamos que el aviso insertado en nuestro número correspondiente al 30 del mes último, hubiera sido bastante para que por la autoridad correspondiente se hubiese sorprendido el grito que, con el inocente nombre de *lotería*, hace algun tiempo se instaló en el café del Brillante, en el que bonitamente se despluma á cuantos incautos penetran en tal foco de inmoralidad; pero contra nuestra creencia, la dichosa lotería sigue funcionando con el mayor y más indecible descaro, cual si estuviera protegida por algunos dios mitológicos.

Verdaderamente sorprende la impunidad con que se cometen cierta clase de delitos en esta corte á ciencia y paciencia de toda la sociedad honrada, y no se concibe cómo pueden aquellos efectuarse sin que lleguen á noticia de los agentes encargados de su persecución, cuando hasta las personas más refractarias á ellos tienen conocimiento de su existencia, debido á los *ganchos* y otros funcionarios de tan honrosa profesión que, en honor á la verdad, pululan con el mayor descaro por calles y cafés propagando la existencia de tales *casinos*.

No es por cierto el café del Brillante el único sitio donde se ejercitan tan lucrativas diversiones. En un piso principal de la misma acera se juega á la banca y ruleta, y en un entresuelo de la propia calle, acera de los impares, y algo más arriba del Brillante, existe otro círculo de recreo, no autorizado, y hacemos esta salvedad por hallarse casi en el mismo sitio el *Veloz-Club*, con cuya sociedad no va la indirecta, en el cual se entretienen los concurrentes asiduos jugando á la banca.

Una de las razones que nos obligan á creer que los sitios enunciados se hallan protegidos por algun sér invisible, es el no darse nunca con ellos la autoridad, no obstante ser públicamente conocidos, según ya hemos expuesto, y en cambio se sorprenden otros como el que há pocas noches se descubrió en la calle de Barcelona, cuando sin temor á ser desmedidos tendrían de él conocimiento á lo sumo los veinte ó treinta individuos que al mismo concurrían.

Razones de alta moralidad aconsejan la extinción de tales ntros, origen en muchas ocasiones de lamentables desgracias de familia. Se nos objetará que en ellos á nadie se solicita.

Verdad es, pero no lo es ménos que si no se tolerasen, y por consiguiente, no se consintieran, mal podrían concurrir á los mismos, y de este modo se evitarían las dichas desgracias.

Expuestos quedan los principales sitios dedicados á tan inmoral especulación. Veremos si las autoridades dan con tales madrigueras. De continuar jugándose impunemente, nos proponemos publicar todas las casas en que se hallen establecidos tan honrados *casinos*, manifestando sus calles y números y el nombre de sus *respectables presidentes*, ya que, al parecer, no existe policía ni agentes judiciales que se quieran tomar este trabajo, no obstante ser de su exclusiva competencia.

NUEVO ARREGLO.

Con verdadero deseo aguardábamos ayer la *Gaceta*, á fin de enterarnos de las mayores condiciones que en el real decreto expedido recientemente por el ministerio de Hacienda, se requirieren para los nombramientos y ascensos de los empleados en Madrid y en las administraciones económicas de las provincias, decreto que se ha anunciado con mucho bombo por toda la prensa ministerial; pero á pesar de nuestros deseos, la *Gaceta* no quiso insertar aquél, proporcionándonos un *mico* de gran tamaño, debido á la avanzada hora en que llegó á nuestras manos el periódico oficial.

Es probable que hoy se dará á conocer tan fecunda obra del Sr. Cos-Gayon, que por lo que se ha hecho esperar debe ser excelente, y prometemos ocuparnos de ella en el próximo número, ya que en este nos ha sido imposible, por desconocer algun detalle de los que se consignan.

Se asegura no ser éste el único estudio hecho por el señor ministro de Hacienda, relacionado con el arreglo del personal en todos los ramos de su vasto departamento, y si que por el contrario, muy en breve, se darán á conocer otros más para complemento de su obra administrativa.

Todo es empezar.

Sólo resta saber cómo lo ha hecho S. E.

LA RENTA DE ADUANAS.

Dos apreciables colegas han sostenido en los pasados días una ligera discusión encaminada á probar si durante los meses de Julio y Agosto últimos la renta que sirve de epígrafe á estas líneas ha experimentado ó no aumento, comparando su resultado con el obtenido en igual período del año anterior, aduciendo uno y otro las razones que creían pudieran servir para corroborar su tesis.

En nuestro concepto, consideramos prematuros cuanto: cálculos se hagan por los datos conocidos hasta el día, toda vez que dos meses es un tiempo relativamente reducido para formar idea exacta del resultado que se obtendrá durante el año económico. La renta de aduanas es indudable que en corto número de años ha tenido considerable aumento, elevándose casi en un 60 por 100 más, debido á la excelente gestión administrativa de los empleados del ramo, por cuya circunstancia se han hecho acreedores á los justísimos elogios que la prensa, sin distinción alguna, les ha tributado; y la circunstancia expuesta contribuye á que de día en día sea más difícil conseguir nuevos aumentos; pero por esta misma razón no debe tampoco sacarse á plaza constantemente especies de que tales ó cuales rendimientos al Estado han obtenido resultados más favorables á los cálculos hechos, porque en último término á nada conducen ni ninguna ventaja proporcionan los encomiásticos bombos de esta índole.

El bien probado celo de los empleados de aduanas por proporcionar al Tesoro el mayor rendimiento posible, es de todos conocido, y con discusiones como la oficiosamente provocada por uno de los colegas á que nos referimos, no se consigue en manera alguna estimular dicho celo; por el contrario, se crean antagonismos siempre odiosos, que redundan en perjuicio del Erario y de los particulares.

PROTESTA.

Por amor al desarrollo de la enseñanza y al adelanto de la ciencia en nuestro país, no podemos ménos de protestar, dentro de los límites que están permitidos á nuestra modesta publicación, de las ideas sustentadas por el representante de España en el Congreso pedagógico de Bruselas.

El conocido catedrático de la Universidad

Central, D. Emilio Ruiz de Salazar, se mostró partidario de la enseñanza religiosa, sosteniendo que era de todo punto necesario su planteamiento, si se deseaba llegar al mayor grado de desarrollo y perfección posible.

Por fortuna, los sistemas seguidos en los países más civilizados de Europa, y aun en el nuestro, aunque imperfectamente, bastan por sí solos para destruir los argumentos presentados por el Sr. Ruiz de Salazar, y en el Congreso mismo fueron rebatidos por el Sr. Lledó, quien en nombre de España y del profesorado español protestó enérgicamente, manifestando que era única y exclusiva opinión de aquél.

Verdaderamente no comprendemos, ni se nos alcanza el propósito que pueda animar á tan distinguido catedrático para oponerse de tal modo á las incuestionables ventajas que el desarrollo moderno proporciona en este asunto á la civilización de los pueblos, cuando por desgracia, harto sensible, demostrado está suficientemente por la historia la ninguna utilidad que ha producido en los pasados tiempos el sistema absurdo y retrógrado por que tan partidario se muestra el Sr. Ruiz de Salazar.

Como el Gobierno se encargue de comisionar individuos que profesen análogas ideas para representar á España, es indudable que en el extranjero llegaran á creer que, respecto á ilustración, nos encontramos á igual altura que teníamos en el siglo XV.

VAPORES DE CAMPO.

Nuestros lectores nos perdonarán la antifrasis; pero es lo cierto que las condiciones desventajosas que estos vapores reúnen para hacer la travesía entre la Península y Manila, comparadas con las de la inmensa flota de Olano, Larrinaga y Compañía, según lo demuestran los bien escritos artículos que viene publicando hace ya tiempo nuestro ilustrado colega *La Crónica*, nos han hecho presumir si esos buques serán verdaderamente de campo, esto es, como los que sirven para pasear los niños en las plazas, en los paseos y en el campo.

De todos modos, y á fuer de entusiastas defensores de los intereses comerciales, particulares y del Estado en cuanto se relacionan con el archipiélago filipino, nunca dejaremos de lamentar bastante la injustificada preferencia que para sus vapores ha encontrado en el ministerio de Ultramar el señor marqués de Campo, sobre la que debieron merecerle los de una empresa tan acreditada como lo está la de Larrinaga con sus trece formidables vapores, que se obligaba además á prestar igual servicio sin gravámen del Erario.

Pero ¿qué importan, repetiremos nosotros con *La Crónica*, todos los intereses públicos, cuando hay que favorecer los de algun particular, que cuesta al Tesoro, según aquel periódico, *La friolera* de 594.000 pesetas, por sus dos primeros viajes, hechos con más tardanza y emprendidos en tiempo inoportuno, como antes de ahora tenemos ya evidenciado?

En este asunto, como en todos los demás en que haya sombra de abuso ó injusto privilegio, nos tendrá siempre á su lado nuestro colega *La Crónica*, para censurarlos con la mayor energía.

PARECE INCREIBLE.

Un diario noticiero nos dice que ascienden á más de 130.000.000 los créditos que existen desde hace muchos años sin satisfacer en la Dirección de la Deuda, por no haberlos reclamado los interesados ó sus herederos.

La noticia es muy propia para un día de inocentes; pero ahora parece increíble haya gente tan *reñida con sus intereses* hasta el punto de no querer percibirlos. Casi casi nos parece una *irregularidad*, por parte de los interesados se entiende.

Creemos sería prudente, y así lo proponemos al señor ministro de Hacienda, fije un plazo breve para que los que se crean con derecho á ello recojan sus cantidades dentro de ese término, y los que no lo hagan, conste las dejan en beneficio del Tesoro para la extinción de la deuda consolidada.

130.000.000 es un buen pellizco y bien merece la pena de que se tome la cosa en serio.

SENTIMIENTOS CARITATIVOS.

Sin comentario alguno por parte nuestra, á continuación insertamos un suelto del ilustrado colega *La Correspondencia Militar*, al que creemos debe darse la mayor publicidad posible en gracia del hecho que se denuncia;

«Habiéndose acercado el director de este periódico á la casa chocolatería de D. Matías Lopez, con objeto de que permitiera fijar en uno de los escaparates de su establecimiento de la Puerta del Sol un pequeño cartel que indicara que en aquel sitio céntrico de la capital se admitirían donativos para las familias de las víctimas ocasionadas por la catástrofe de Logroño, dicha casa se negó rotundamente á permitir que el cartel fuese colocado en los escaparates.

Hacemos público este rasgo de desprendimiento, de cortesía y de patriotismo de la citada casa de D. Matías Lopez.

La chocolatería de D. Matías Lopez no quiere recibir dinero para las familias de los ahogados.

Y hace bien, ¿por qué razón tomarse la molestia un dependiente de recibir el dinero que den los que quieran darlo?

Pues no faltaba otra cosa: esa es una exigencia ridícula, aunque no tanto como los carteles aquellos de *antes* y *después* de tomar el chocolate de la referida casa.

Para eso se necesita el tiempo.

Además se trata de una casa que no debe al público nada absolutamente; que no tiene relaciones con el público; que no vive del público militar ó no militar.

Nosotros en presencia del caso proponemos al Gobierno que se sirva proponer á esa casa para una cruz de Beneficencia.

Los rasgos de caridad sublime no deben quedar oscurecidos; por eso nosotros lo sacamos á la luz del día.»

Un apreciable colega ha tenido la peregrina idea de interesarse por los desdichados estancieros que en uno de los pasados años tuvieron á su cargo la venta de cédulas personales, y que al finalizar aquél entregaron las sobrantes en la Administración económica de la provincia, sin que hasta la fecha les haya sido reintegrado su importe: con este motivo se permite preguntar qué causas existen que impidan la devolución.

La siempre competente autorizada *Correspondencia* nos saca de la duda, manifestando

sencillamente que es porque el expediente se encuentra en la Dirección de Impuestos para la resolución definitiva.

Muchas gracias por la respuesta, caro colega, pero creemos que, á falta de otra que se apoyara en razones poderosas, ha podido suprimir la dada que no dice mucho, en verdad, á favor del celo desplegado en este caso por los encargados de resolver este caso.

Ni el asunto es complicado, ni exige una dilatada tramitación, limitándose al reconocimiento pericial y talonario consiguiente para asegurarse de la legitimidad de los documentos devueltos y, una vez hecho, ordenar el pago de su importe á los individuos que los presentaron.

Como se ve, no existe motivo que justifique la tardanza de más de tres años empleado ya para terminar el expediente que nos ocupa, y solamente acusa el abandono injustificable que se emplea en este país para despachar todo asunto que origine devoluciones de intereses á clases desheredadas.

Diferente actividad y celo se hubiera desplegado á tratarse de alguno relacionado con Mr. Donon y compañía.

Debidos á la pluma de nuestro querido compañero el director de *El Libre-Cambista*, comenzamos á publicar hoy una serie de artículos acerca de la prohibición de la obra *Aires d'a miña terra*, en los que se prueba con abundancia de datos la inculpabilidad del eminente poeta Sr. Curros, sometido hoy á la acción de los tribunales.

Como nuestros lectores verán, los artículos juzgan la conducta del señor obispo de Orense, confiando en que la audiencia de la Coruña absolverá al distinguido escritor D. Manuel Curros Enriquez.

Nuestro distinguido amigo el Dr. D. Estéban Pinilla ha regresado de su excursión al extranjero, y baños de Panticosa, abriendo de nuevo su gabinete de consultas en su casa, calle de Atocha, 30, 2.º

LOS TEATROS.

VARIEDADES.—La empresa de este teatro ha hecho una excelente adquisición con la primera actriz Sra. Castillejo, que en la noche del martes último se presentó en escena interpretando la conocida zarzuela *Por un inglés*. Desde los primeros momentos demostró las excelentes dotes artísticas que posee, arrancando numerosos aplausos á la concurrencia por lo acertadamente que desempeñó la parte que le estuvo confiada.

Esta noche se estrena la comedia en un acto titulada *¿Dónde está la levita?*

MARTIN.—Hoy tendrá lugar la inauguración de la presente temporada en este teatro poniéndose en escena las obras *Bruno el tejedor*, *Pobre porfiado...* y *Artistas para la Habana*, completando la función con un precioso baile nuevo, en el que toman parte la señorita Jimenez y el director D. Vicente Moreno.

PRICE.—En este afortunado circo se dará hoy la segunda función de moda de la segunda serie, para la cual se prepara una escogida y brillante función. Serán obsequiados los concurrentes con elegantes programas-cromos.

PRINCIPE ALFONSO.—Durante el mes de Octubre próximo se celebrarán en este teatro cinco grandes conciertos por la sociedad de que es director el Sr. Vazquez.

Cada uno de dichos conciertos, en los cuales se estrenarán algunas piezas de las que más celebridad alcanzan en el extranjero, se dividirá como de ordinario en tres partes. La primera la dirigirá el Sr. Vazquez; en la segunda parte, el notable compositor Saint-Saens, que debe llegar uno de estos días á Madrid, ejecutará al piano conciertos clásicos; la tercera parte, para orquesta y violín, que tocará el solista Viadot, será dirigida por Saint-Saens.

No hay que dudar, dada la extraordinaria afición que en Madrid hay por la música, si los conciertos que se anuncian estarán concurridos.

LARA.—El lunes último debutó en este lindó coliseo, con la obra *Llovido del cielo*, la nue-

va artista doña Matilde Rodríguez, quien por la soltura con que se presentó en la escena, su buena figura, elegantes maneras y excelente fraseo, se captó las simpatías del público, consiguiendo un verdadero triunfo.

La empresa, en su afán de complacer al público y para evitar todo género de abusos, ha obligado á los revendedores abonados á no exigir más que medio real de aumento en las localidades que revendan, dando derecho á reclamación inmediata caso de pedirse mayor exceso.

La concurrencia á tan elegante teatro es cada día mayor, contribuyendo á ello la excelente compañía que actúa en él.

En la actualidad están en estudio las obras tituladas *De la mano á la boca*, *¡Viva España!* y *Hacer novillos*, las que muy en breve se pondrán en escena.

SANTO DE HOY.

San Nicolás de Tolentino.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA HOY 10.

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—La soirée de Cachuín.—Madrid y sus afueras.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—¡Por la tremenda!—Don Abdon y Don Senen.—Intermedios por la banda de Ingenieros, dirigida por el Sr. Maimó.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—¿Dónde está la levita?—La de San Quintín.—Esos son otros Lopez.—Por un inglés.

LARA.—A las ocho y media.—La ocasión la pintan calva.—Como llovido del cielo.—Ganar tiempo.

ESLAVA.—A las ocho y media.—¡Ya somos tres!—Perez y Quiñones.—Sin atadero.—Cecilio.

MARTIN.—A las ocho y media.—(Inauguración).—Bruno el Tejedor.—Baile francés.—Pobre porfiado.—Baile español.—Artistas para la Habana.

LICHO DE CAPELLANES.—A las ocho y media.—Los dos inseparables.—Las gaditanas.—Aquí se abraza.—Baile.—El que inventó la pólvora.—Gimnasio.

CIRCO DE PRICE.—(Calle de las Infantas).—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los hermanos Kulper y todos los principales artistas.

GUINOL.—(Salón del Prado frente á Neptuno).—Funciones todos los días desde las cuatro de la tarde.

MADRID.

Imp. de F. García y D. Caravera, Mayor, 119.

cuentas, etc. Estos ejercen una influencia sobre el capital, sea por diferencia en la apreciación, sea por variaciones de otra cualquier especie; en este caso se convierten en hechos modificativos.

A la tercera categoría pertenecen los hechos producidos en las funciones sexta y décima (acreditación de los ingresos y ejecución de los gastos), y estos hechos se llaman modificativos, porque por consecuencia de ellos se aumenta ó disminuye el capital.

Son de la cuarta categoría los hechos derivados de las funciones séptima, octava y décima tercera (cobros, ingresos y pagos), que no producen más que meras transformaciones.

La quinta categoría comprende los hechos de las funciones novena, undécima y duodécima, que dan á conocer operaciones que determinan el movimiento del capital.

Finalmente, á la sexta categoría deben atribuirse los hechos de las funciones cuarta, décima quinta y décima sexta, que se llaman complementarias porque con ellas termina la gestión.

Así, pues, los hechos administrativos son:

- 1.º Iniciales.
- 2.º Iniciales-modificativos.
- 3.º Modificativos.
- 4.º Determinantes.
- 5.º Complementarios, concluyentes ó terminativos.

Los hechos administrativos crean necesariamente el conjunto de las relaciones entre el propietario y su capital, y entre éste y los agentes y corresponsales.

El conjunto de estas relaciones lo conserva el propietario cuando administra por sí su capital, ó bien el administrador cuando aquél confiere á una tercera persona su gestión.

Estas relaciones representan los derechos y las obligaciones del ente propietario hacia la entidad agencial formada por los agentes y corresponsales.

Por esto se ha dicho que el administrador eleva el balance del *debe* y el *haber* entre el propietario de una parte, y los agentes y corresponsales de otra.

Las relaciones entre el propietario y sus agentes y corresponsales son variables y producen efectos morales, jurídicos y económicos, según la índole y clase de la hacienda y de los mismos agentes y corresponsales.

Las relaciones entre los propietarios y los ordenadores son de índole moral y económica, puesto que estos últimos no revisten cualidades de consignatarios ni de corresponsales.

Las relaciones entre el propietario y los consignatarios son jurídicas, atendido á la responsabilidad que asumen estos últimos al convertirse en depositarios del capital.

Las relaciones entre el propietario y los corresponsales son también

jurídicas, por los deberes y derechos que nacen entre las dos partes con motivo de las operaciones concertadas entre sí.

Principios y reglas de orden computístico.

Cada entidad que tenga personalidad jurídica, y cada miembro de la sociedad civil, debe ponerse en condiciones de darse cuenta y darla á los demás de su situación económica y de los efectos que constituyen el *activo* y el *pasivo* de su hacienda.

Para conocer la situación económica basta el inventario del *activo* y del *pasivo*. Este inventario es sencillo cuando no contiene más que la enumeración específica del capital activo y pasivo. Es doble cuando en contraposición á la enumeración del capital específico, que representa la cuenta del propietario, se agregan las entidades jurídicas responsables del activo del propietario citado y los titulares de su pasivo.

Las operaciones de la hacienda se prevén con anticipación y se sientan según se van ejecutando.

De ahí los estados de previsión y los asientos.

Los estados de previsión determinan el período del ejercicio, que ordinariamente es anual.

Comprenden únicamente lo que concierne á la caja ó lo financiero, ó toda la parte económico-administrativa de la Hacienda.

En lo concerniente á la caja, abrazan los ingresos y pagos que se supone deberán ejecutarse materialmente durante el ejercicio.

La parte financiera comprende las sumas de los vencimientos durante el año, sea por la entrada ó por los gastos, esto es, que se compone de las sumas que se cobrarán, de las que quedarán por percibir, de las que pagaremos y de las que resultarán pendientes de pago por cuenta del ejercicio.

La parte económico-administrativa la constituyen las utilidades y el gasto verdadero en el ejercicio; ó sea lo que contribuye al aumento ó disminución del capital en administración.

En la Hacienda pública los estados de previsión se refieren á lo concerniente á caja ó á lo financiero ó á entrambos: en las demás haciendas los estados de previsión se forman según las necesidades y las miras especiales de los propietarios y de los administradores.

Los ejercicios fundados en los estados de previsión, siendo por lo concerniente á la caja ó á lo financiero, no abrazan más que una parte de la gestión, la que se refiere por la entrada al calculado *derecho* del propietario de obtener la realización; y al *deber* que moralmente contrae el administrador de procurar su confirmación.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó más columnas y clichés al respecto de los precios marcados.

Los anuncios se cobraran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

OBRA NUEVA.

MANUAL DE LOGISMOGRAFIA

Teoría y aplicaciones por el profesor C. Chiesa.

TRADUCIDO POR

D. M. DIAZ Y D. D. SOLA.

Precio del *Manual* 12 rs. en Madrid, 14 provincias franco de porte.
Les pedidos á la librería de los Sres. Simon y Osler, Infantas, 18, Madrid.

EL NIÁGARA.

Primer establecimiento en su clase con pilas de natación para baños naturales y minero-medicinales artificiales.

Paseo de San Vicente, núm. 12.

PROPIETARIO: D. VITO MONTANER.

En este acreditado establecimiento, que en la actual temporada se encuentra bajo la dirección del reputado médico don Antonio Caparrós, encontrarán los señores bañistas la ventaja de que sin salir de la corte pueden tomar los baños minero-medicinales de **Alhama, Archena, Arnedillo, Carra-traca, Elorrio, Puda, Fitero, Ontaneda, Cestona, Caldas de Montbuy, Santa Agueda, Trillo, Bare-ges, Canterets** y otros, cuyos precios son de 12 á 24 reales uno, y por abonos de nueve, de 11 á 23 rs., según sea su grado de saturación, pues al efecto se ha establecido en el

mismo un laboratorio para la preparación de las sustancias medicinales necesarias, á cargo del farmacéutico D. Pedro Gomez del Rio.

Los precios de los baños **frios** ó á **placer**, son los siguientes:

BAÑO FRIO.		Ps. Cs.
En pila general de natación para hombres...	» 50	
Id. id. con habitaciones reservadas.....	» 75	
Baño particular para una persona sola.....	1 »	
Id. id. para dos ó más personas, cada una.....	» 50	
BAÑO Á PLACER.		
Por un baño de 1. ^a en pila de mármol.....	2 »	
Id. id. de 2. ^a en pila de piedra.....	1 50	
ABONOS.		
Por 9 baños de 1. ^a en pila de natación.....	6 »	
Id. 9 id. de 2. ^a en natación ó particular..	3 75	
Id. 9 id. de 1. ^a en particular.....	8 »	
Id. 9 id. de 1. ^a en baño á placer.....	15 75	
Id. 9 id. de 2. ^a en id. id.....	11 25	

Para mayor comodidad del público, habrá dos baños de 1.^a á placer reservados, para horas determinadas, mediante el pago de un 25 por 100 sobre el precio marcado en tarifa de abono.

Horas de consulta médica: De 8 á 10 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

En el establecimiento se facilitan prospecto: y cuantas noticias se deseen.

LA DELICIOSA.

FABRICA DE CERVEZAS

alemana, Baviera, Strasbourg é inglesa

AGUA DE SELTZ Y GASEOSAS.

Paseo de Santa Engracia, 7.—Madrid.

EL LIBRE-CAMBISTA.

REVISTA ECÓNOMO-POLITICA.

Se publica los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: 1'25 pesetas trimestre.

Provincias: 1'50 idem, id.

Madrid: 2'50 idem semestre.

Provincias: 2'25 idem, id.

Redacción y administración: Fuencarral, 67, principal, izquierda.

EL CONSULTOR

DEL SISTEMA METRICO-DECIMAL

POR D. EDUARDO SANCHEZ PITA,

Jefe cesante de Hacienda de Ultramar.

Obra de suma utilidad para las oficinas del Estado, Colegios, casas de comercio y establecimientos industriales.

Consta de un tomo en 4.º de 268 páginas de esmerada impresión, y se vende en casa del autor, calle del Rollo, 2, 2.º, centro, y en la imprenta de este periódico, Mayor, 119, á DOS PESETAS el ejemplar.

8

PRINCIPIOS Y REGLAS.

Por la salida al calculado *deber* del propietario de aceptar los compromisos que el ordenador tiene derecho á contraer en virtud del estado de prevision.

La totalidad de la gestión se compendia en el ejercicio económico ó del patron, que partiendo del inventario del activo y del pasivo del propietario, evidencia diariamente las variaciones que producen los movimientos del capital.

Cada ejercicio desarrolla naturalmente dos cuentas antitéticas entre sí, esto es:

EJERCICIO ESPECIAL EN LO CONCERNIENTE Á CAJA.

1.º—Titular de la cuenta (cuenta de índole legislativa ó patrimonial).—Entidad superior ó propietario que determina la suma que los ordenadores deberán cobrar ó podrán pagar.

2.º—Titular de la cuenta (cuenta de índole moral).—Ordenadores por las sumas de que efectivamente hayan dispuesto y realizado el cobro y pago.

La fórmula del *debe* y el *haber* en estas dos cuentas se evidencia en esta forma:

Para los ingresos.—La entidad propietario tiene en el *haber* la cantidad que debe cobrarse, y en el *debe* las sumas percibidas por los ordenadores.

Para los pagos.—La entidad propietario tiene en el *debe* la suma calculada para pagos, y en el *haber* la suma pagada.—Vice-versa, los ordenadores tienen para la entrada en el *debe* la suma calculada para los ingresos, y en el *haber* la suma cobrada; y para la salida tienen en el *haber* la suma que tienen calculada para pagar, y en el *debe* la pagada.

EJERCICIO ESPECIAL DE LA COMPETENCIA FINANCIERA.

1.º—Titular de la cuenta (cuenta de índole y efecto legislativo).—Entidad superior ó propietario que determina las sumas que los ordenadores deberán realizar en beneficio de la entrada financiera, ó podrán emplear en los gastos.

2.º—Titular de la cuenta (cuenta de índole moral).—Ordenadores por las sumas que, efectivamente acreditado, se han contraído por ingresos y acreditado por gastos.

Estas dos cuentas, tomando la fórmula del *debe* y el *haber*, obran entre sí como se ha dicho para el precedente ejercicio.

EJERCICIO ECONÓMICO PATRIMONIAL.

1.º—El titular de la cuenta (cuenta del inventario general).—Entidad propietario acreedor jurídico del activo y deudor igualmente jurídico de todo el pasivo específico de la hacienda.

DE LA LOGISMOGRAFIA.

5

El primero y más importante de los hechos de la administración económica es el respectivo á la organización de la hacienda, que es el simple ó compuesto.

El orden de la hacienda es simple cuando se trata de haciendas privadas de escasa importancia, y compuesto el de las demás.

Llábase simple el orden en que las funciones de la hacienda están concentradas en el propietario.

Se llama compuesto aquél en que las funciones están repartidas entre más personas ó en que los ramos de la hacienda están confiados á varios administradores.

El desarrollo y la importancia de los otros hechos administrativos están en relación con la extensión de la hacienda.

Los hechos administrativos de la segunda función, detallando y apreciando el capital, producen un efecto jurídico que se resuelve con la responsabilidad que asume el consignatario del mismo.

Los hechos administrativos de la cuarta y quinta función producen efectos esencialmente morales, que se traducen en la obligación que asume el administrador de acreditar los ingresos, y por la facultad que ejerce de ejecutar los gastos con sujeción á los estados de prevision de la entrada y de la salida.

Los hechos de las otras funciones, desde la sexta á la décima tercera, producen efectos jurídico-administrativos, y se traducen por la situación que sucesivamente van tomando, al desarrollarse estas funciones, los varios agentes y corresponsales frente á la entidad del propietario.

Los hechos de la función décima catorce producen efectos demostrativos que se traducen en la apreciación de los resultados que ofrece la gestión.

Los hechos de la función décima quinta producen efectos jurídicos que se resuelven al depurar los hechos demostrados con la función precedente.

Por último, los hechos que proceden de la décima sexta función, tienen un efecto definitivo para las decisiones que en su vista toma el propietario.

Los hechos que se producen en la hacienda se dividen en seis categorías.

En la primera se comprenden los de la primera, cuarta y quinta funciones, que se refieren á hechos iniciales que no conciernen materialmente al capital, esto es, al orden de la hacienda y las previsiones de entrada y salida.

En la segunda categoría se enumeran los hechos de la segunda y tercera funciones (reconocimiento, custodia y apreciación del capital). Estos hechos son unas veces iniciales, como el inventario al principio del ejercicio; otras intermedios, como el traspaso de consignación de un agente á otro, y pueden aún ser definitivos, como por liquidación, cierre de